

Andrea Holler

# Cuando los adultos tienen otras cosas en sus mentes

## Cómo los niños de 3 a 11 años entienden *The Little Boy and the Beast* (El niño y la bestia)

**En un estudio de IZI, 50 niños alemanes de entre 3 y 11 años fueron interrogados sobre el programa premiado por su calidad, *The Little Boy and the Beast*. El objetivo era descubrir cómo experimentan la animación, cómo entienden la historia y si ven a la película como adecuada para ellos.**

Muy alabada por los jurados de adultos, el programa animado *The Little Boy and the Beast* (ver opiniones de los expertos en este número) ya ha recibido numerosos premios en festivales de cine nacionales e internacionales, incluyendo el PRIX JEUNESSE INTERNATIONAL 2010 en la categoría "UP to 6 fiction (Ficción para los de hasta 6 años), el premio alemán Robert Geisendörfer 2010, el premio especial al mejor guión en el festival infantil de medios alemán Goldener Spatz de 2010, el premio Cristal a la mejor producción televisiva en Annecy y en el "Cartoon on the Bay 2010" (1). El jurado del premio Robert Geisendörfer explica su elección como sigue: "En poco menos de 7 minutos el filme animado cuenta, desde el punto de vista infantil, cómo los padres se transforman por una ruptura. La ironía amable, que también puede ser entendida por los niños, asegura que el tema, por más triste que sea, está presentado de manera altamente entretenida" (2) Pero, ¿Lo ven los niños realmente de esta manera?

Investigamos las siguientes preguntas, entre otras, en un estudio de recepción: ¿Cómo perciben y comprenden los niños *The Little Boy and the Beast*? ¿Qué historias reconstruyen? ¿Creen que el programa es adecuado para ellos?

### El estudio

En pequeños grupos, 50 niños de 3 a 11 años miraron *The Little Boy and the Beast* (ZDF, Alemania) en el jardín o en el club escolar que funciona después de clases, en Alemania. Las sesiones de proyección fueron grabadas en videos para obtener una impresión de cómo experimentan los niños el programa. Inmediatamente después los niños dibujaron sus escenas favoritas del filme. Luego se los interrogó en entrevistas individuales (4). Basados en los dibujos, cada entrevista se focalizó en cada niño para encontrar cómo él o ella percibían y comprendían la película, la relación entre los personajes, o escenas individuales. Tarjetas con figuras de los personajes y escenas claves del filme se utilizaron como apoyo, particularmente con los niños más pequeños. Los dibujos y las historias que ellos realizaron para acompañar las imágenes no intentaron ser instrumentos para "examinar" el conocimiento y la comprensión del contenido de la película sino que estaban destinados a dar la percepción de cómo los niños traducen el filme para ellos mismos. "En esta traducción, se selecciona lo importante, lo que no importa se olvida, lo inde-

seado se transforma en lo deseado y así se (re) construye como una imagen recordada en la que lo que ha sido comprendido es simultáneamente evaluado y remodelado" (Neuss, 1999, p.81), traducido del alemán). En nuestro análisis reconstruimos y resumimos la historia individual de cada niño por separado. Para algunas preguntas, como las referidas a la comprensión de la posición del personaje, tuvo sentido cuantificar los resultados.

### Relaciones entre los personajes y la "bestialización"

Cuando se relata la historia o cuando se los interroga directamente, queda claro que 43 de los 50 niños de nuestro estudio habían comprendido la relación básica madre-hijo de los protagonistas, como lo está establecido en la historia. 35 de los niños de entre 3 a 11 años pudieron reconstruir la relación padre-hijo. Algunos niños no pueden hacerlo. Ellos, por ejemplo, piensan que la bestia que conduce el auto es el entrenador de fútbol del niño que lo va a buscar para la práctica o un taxista o uno de los amigos del niño. 2 de los encuestados describieron al nuevo novio de la madre como al padre del niño. Más del 80% de los niños interrogados entendió que la madre y la bestia eran la misma persona. Lena, de 8 años, por ejemplo, dice: "La madre era un duende, el niño solo un niño y el padre también era una bestia". No todos los niños pueden entender las razones posibles de la "bestialización".

Casi un tercio de los encuestados de entre 3 y 11 años no puede imaginar cómo o por qué razón la madre y/o el padre se han convertido en bestias, por ej., Daria de 7 años: “No sé. Él no explicó por qué ella es así”

### *No todos los niños comprenden el simbolismo de la “bestialización”*

Algunos niños no comprendieron para nada la “bestialización”. La razón posible más citada por los niños es la pelea o el problema entre los padres. En total 14 niños pueden imaginar esta explicación. Lena, de 8 años, dice, por ejemplo: “Puede ser que tuvieron una discusión tan grande que de pronto se convirtieron en bestias o algo así”. Sascha de 8 años sugiere: “Puede ser que ella se enojó con el papá y entonces se enojó tanto que se convirtió en un monstruo y el papá también”. En unos pocos casos, la separación o el divorcio también son mencionados directamente. Adim, de 8 años, considera en la entrevista una ruptura como la posible razón de por qué los padres de la película están tan enojados entre ellos: “puede ser que se divorciaron”. Y agrega: “Mis padres también están divorciados” Johann de 5 años que no tiene experiencia de divorcio dice: “Pienso que no se gustaban más “

Algunos niños también ven algo fantástico o mágico como razón posible para la “bestialización” Según Emilia, de 7 años, podría ser “que ella quizás comió algo o tenía algún tipo de collar y ella es un monstruo cuando lo usa”.

Como con la “bestialización”, muchos niños no pueden entender o reconstruir cómo fue posible que la madre del protagonista volviera a ser una madre ya que “Eso no se dijo” (Sven, 9 años). Los niños que pueden concebir razones posibles para la “de-bestialización” imaginan varias cosas: “Luego ella cambió porque el [monstruo] se vuelve más agradable. Eso pasó día a día” (Vincent, 6 años); “Porque ella se calmó nuevamente”(Alina, 9 años); o “porque está otra vez contenta” (Juliane, 6 años).

Algunos niños ven al protagonista como un instrumento de la “de-bes-

tialización”, “porque el niño siempre la reconforta y ese tipo de cosas” (Lara, 8 años). Sascha de 8 años, sugiere: “De alguna manera ella se curó, puede ser porque el niño pasó mucho tiempo (con ella)”. Johann que tiene 5 años, no puede decidir si la madre ha sido re-transformada “porque el niño fue gentil con ella” o “porque ella no se peleó más” Las declaraciones de los niños contienen incertidumbres tales como esta, o falta de comprensión de los temas o están relacionadas con su historia personal. Sin embargo, estaría mal decir por esto y utilizando medidas puramente cuantitativas, que los niños no han comprendido la historia. Con este comentario “No se puede decir con seguridad” Michael, de 8, da una descripción adecuada de la perspectiva desde la cual muchos niños de nuestro estudio ven la película. En la escena en que las dos bestias se gruñen, escena que en un sentido simboliza el divorcio, los adultos ven el filme y reconstruyen todo bajo la luz de esa idea. Así que pueden complacerse con la manera inusual y humorística en que la historia está presentada.

Los niños proceden de manera diferente. Por un lado no piensan hacia adelante y hacia atrás. Por otro lado, el tema del divorcio no se ha mencionado directamente de forma que puedan llenar los vínculos semánticos y “brechas” que han quedado abiertos (Ver Neuss, 2003) con sus propias experiencias y fantasías. Por eso, la escena en que la bestia pasa a buscar al niño es leída por algunos niños como “Que lo recoge para llevarlo a la escuela” o “Lo lleva al entrenamiento de fútbol”.

Adim, de 8 años, interpreta nuevamente de manera diferente. Sus padres viven separados y él conoce la situación:

Adim: “(...) La mamá no quiere que él lo recoja”.



Screenshots from *The Little Boy and the Beast* © ZDF, Germany

111. 1-3: Para Sascha (8 años) la capacidad del niño para actuar y la casi apática ausencia de la “mamá bestializada” (acá mientras hace las compras) son aspectos centrales del programa.

Entrevistador: “¿Y por qué lo recoge?”

Adim: “Porque se va a quedar con él a pasar el día y esa es una manera en que se puede hacer”

Y, Lotta, de 5 años, también tiene una explicación muy subjetiva para la “de-bestialización”, probablemente basada en su experiencia previa, por la depresión de su madre: “Uno tiene que hacer todo sola hasta que ella se convierta en una mamá nuevamente”

### **¿Qué historia construyen los niños para sí mismos?**

#### *Comprender el filme como fue previsto*

Por un lado hay niños que reconstruyen la historia del filme en el sentido previsto. Para Sascha de 8 años (Sin



Screenshot from *The Little Boy and the Beast*  
© ZDF, Germany

III. 4 y 5: Para Alina (9 años) la re transformación de la madre y el retorno de su presencia en la vida cotidiana es importante.

experiencia de divorcio), por ejemplo, la película es sobre padres que se divorciaron y una madre que estaba tan enojada con el padre que ambos se convirtieron en bestias. Su escena favorita fue en la que “El niño pone 10 chupetines (paletas) en la estera del supermercado y la mamá mira pero no hace nada” Un elemento central para Sascha y su reconstrucción de la historia es la capacidad del niño para actuar, él muestra madurez y se las ingenia para obtener algún placer de una situación negativa (ver III.1-3). Sascha también simboliza esto en su dibujo. Detrás del niño, que físicamente es muy pequeño, aparece una gran bestia, que le permite, indiferente, hacer cosas que normalmente no están permitidas.

### “Era como que no estaba allí en absoluto”

Alina, de 9 años, (Con experiencia de divorcio) puede reconstruir la historia con todos sus detalles y conexiones. “La escena de los chupetines” es muy significativa también para ella (ver III. 4,5), sin embargo, ella se refiere a la escena en que “No se le permite tener ningún chupetín porque la mamá es normal nuevamente”. Para ella es importante que la madre sea una madre “correcta” nuevamente, que establece límites y que no sea “como si no estuviera allí para nada” También lo enfatiza al final de su relato: “Y que cuando el papá vino la madre abrazó al niño cuando él se fue. La madre no hacía eso antes”.

Lena, de 5 años, cuyos padres se

habían separado, poco antes del estudio, entiende que la mamá y el papá son bestias, pero no puede imaginar la razón. Lo más importante para ella es que la madre vuelva a cambiar nuevamente. Su dibujo del perro simboliza el hecho de que el niño puede jugar con una mascota cuando su madre ya no es más una bestia. Sin embargo, hay también casos en los cuales los niños reconstruyen la historia en un sentido más amplio, desde su propia perspectiva y experimentan la película como enriquecedora.

### Comprender la historia en un sentido más amplio

Para Lars, de 7 años, (Sin experiencia de divorcio) el filme fue especial porque “fue sobre cosas divertidas”. También mostró que los adultos a veces son diferentes y “tienen otras cosas en que pensar, no son las mismas cosas que



Screenshot from *The Little Boy and the Beast*  
© ZDF, Germany

III. 6 y 7: Representación de la propia experiencia: Janina (9 años) dibuja momentos en los que a ella no le gustan sus padres.

cuando son normales”. Escenas clave que dibujó en su papel son para él, “cuando el niño agarra todos los chupetines y cuando la bestia casi choca contra una pila de latas”. Estas impresiones reflejan con humor su experiencia que los adultos a veces “Tienen otras cosas en sus cabezas”

### Los adultos “tienen otras cosas en la cabeza”

Janina (9 años, sin experiencia de divorcio) manifiesta que el niño solo percibe a la madre como a una bestia “porque ella grita” y a veces hace cosas que a él no le gustan. En su dibujo ella ilustró la escena de la compra en la que “el niño está avergonzado por su madre bestia” (ver III, 6,7). Esto refleja lo que ella misma ha experimentado en su vida cotidiana, “Cuando hay pequeños momentos en que no te gusta tu mamá” En la historia de Vincent de 6 años, la madre y el padre se convirtieron en bestias “porque siempre hay cosas tan malas, enojo y pelea” El está familiarizado con situaciones como ésta en su hogar, cuando los padres a veces “actúan como monstruos (...) para mí es mi padre cuando se le acaba la paciencia. Luego, a veces dice cosas (horribles) que nosotros dos tenemos que llorar” Luego agrega: “Entonces mi mamá hace algo para calmarlo nuevamente pero a veces también discuten” La escena que le gusta más fue “Donde caminan juntos justo al final” Él incluyó esta escena en su dibujo como sím-



bolo de que hay esperanza para él y su mamá a pesar de lo agresivo de su padre. (ver III.8,9).

### *Cada niño construye su propia historia*

Los casos individuales muestran que cada niño construye su propia historia eligiendo los elementos centrales de la película según sus experiencias. Para un adulto, muchas de las historias de los niños parecen, ante una primera mirada, ser equivocadas en algunas partes o solo basadas en aspectos obvios. Si uno las mira en detalle, encuentra reconstrucciones que muestran la apertura con la que los niños reciben la historia, una apertura permitida por la película. También queda claro que encuentran buenas maneras para describir el hecho de que los adultos pueden a veces ser como bestias también, “cuando tenían otras cosas en que pensar”(Lara, 7 años)

### **Evaluación infantil de la película**

Cuando se les preguntó si les había gustado la película, los niños de nuestro estudio dieron mayormente una evaluación positiva de la misma. Esto se confirma también con las grabaciones de las sesiones de proyección. Acá vemos, casi sin excepción, niños que siguen la película con mucha atención, que parecen virtualmente fascinados. Incluso un grupo (de niños mayores) que al principio hacía bromas sobre el filme y que estaba algo más intranquilo

terminó mirando con gran interés e involucrándose con la historia.

### *“Todos los niños deberían ver el filme”*

Lo que es importante para los niños –evidente tanto durante como después de la proyección y en los dibujos y comentarios- son las escenas con humor que alivian la tensión, y el final feliz. Algunos niños encuentran que el filme es “realmente divertido en algunas partes” (Sasch, de 8 años). Y los niños mayores en particular se divierten con, por ej., la manera en que “el monstruo siempre ahuyenta todo y era muy divertido” (Valentín, 11 años). En unos pocos casos se ríen mientras miran: cuando la bestia “casi choca con una pila de latas”, cuando “el niño se pudo comprar montones de chupetines” (Wesley, 9 años) o cuando “(la madre) lo saca de la cama” (Amanda, 7 años).

Los niños menores tienden a utilizar las escenas de humor para aliviar la tensión. Sonríen, relajan sus cuerpos tensionados o cambian la posición en que están sentados. El final feliz es absolutamente crucial para la evaluación positiva del filme. Jacqueline, de 6 años, por ejemplo, piensa que “Es muy lindo que la mamá sea nuevamente una mamá, y que pueda jugar otra vez”.

### *Las escenas que brindan alivio emocional son importantes para los niños*

Hay solo unos pocos niños que no están muy seguros de si este corto es adecuado para “todos los niños”. Sina, de 4 años, considera al evaluar el filme: “Pero puede ser que algunos niños se asusten con el filme (...) de la bestia, de la madre, porque es tan bestia. Y del padre”. En este comentario, sin embargo, Sina se está refiriendo a sí misma. La niña de 4 años, como lo confirma su maestra de jardín de infantes, tiene poca experiencia televisiva y en algunas partes se pone muy tensa, por ej., cuando la bestia aparece, cuando “grita” al cajero, o cuando las bestias se gruñen. El final feliz es particularmente importante para ella, “cuando la mamá vuelve a ser realmente la mamá”. Ella no solo destaca esto varias veces en la entrevista sino que admite, al final, segura de saber que todo resulta bien: “yo también estaba algo asustada de la mamá bestia, es decir, de la mamá cuando todavía era una bestia”

Junto a momentos divertidos y excitantes, la observación de sesiones de proyección también muestra secuencias de gran compromiso emocional. En algunos niños se puede detectar por sus caras y el lenguaje de todo su cuerpo, que sienten empatía, por ej., cuando la madre se sienta triste con el álbum de fotos al atardecer, el niño la reconforta y finalmente ella se sube a su cama. Una niña, cuya madre sufría de depresión, según las maestras del jardín de infantes, no pudo contener sus lágrimas en esta escena, pero luego sonrió cuando el niño se cae de la cama.



Screenshots from *The Little Boy and the Beast* © ZDF, Germany

III. 8 y 9: Representación de la esperanza: Para Vincent (6 años) es muy importante que la armonía entre madre e hijo haya sido restaurada.

### Los niños pueden interpretar correctamente los estados emocionales

Muchos niños sienten empatía y pueden en general comprender bien los sentimientos de los protagonistas.

Cuando en la entrevista se les preguntó por ej., sobre la escena específica en que la bestia se sienta frente a las fotos rasgadas, triste y llorando, y es acariciada y reconfortada por su hijo- muchos niños identificaron correctamente el estado emocional de la bestia. Algunos ofrecieron, por ejemplo esta interpretación: (La bestia) está de mal humor porque estuvo recordando los buenos tiempos cuando todavía no era un monstruo” (Sven, 10 años) O: “la madre lloraba en ese momento porque debía lamentar mucho lo que pasó a ella y al padre” (Luisa, 8 años).

Sobre todo, casi todos los niños de 3 a 11 años que respondieron piensan que otros niños deberían ver la película, por ej., “Porque deberían también saber cómo pueden actuar los padres, como se pueden comportar. Los padres a veces se pueden comportar muy bien y otras no tan bien” (Lara, 8 años).

Y Wesley de 9 años, también recomendó la película por su (según él) muy específico y valioso mensaje: “Pienso que se puede aprender del filme que tus padres son buenos a su manera y que uno no necesariamente necesita una bestia”

### Conclusión

Los niños ven y comprenden el filme de manera diferente a los adultos, pero también pueden obtener mucho de él. Ellos perciben ciertos símbolos y emociones pero también hacen diferentes asociaciones basadas en su estado de desarrollo y sus experiencias.

La parte en la que la historia se vuelve completamente clara para los adultos, es la escena donde el auto de la bestia masculina arranca y las dos bestias se gruñen. Si este símbolo del divorcio no puede ser decodificado por el espectador (sin embargo) ellos interpretarán la historia de manera diferente. Esto no significa que la historia esté mal

hecha o que sea inadecuada para los niños, en cambio se vuelve más abierta y profunda.

### Las áreas de apertura son la fortaleza de este filme

Queda claro que presentar un tema serio con una tendencia a la reducción, por ej., la tendencia a no mostrar y explicar todo en detalle, puede también ser atractivo para los niños- siempre que haya momentos de humor para aliviar la tensión y un final feliz.

Las áreas de apertura son una de las fortalezas del filme y se torna evidente desde la perspectiva de los niños. Así hay niños que reconstruyen su propia historia por completo.

Para Renda de 4 años, por ejemplo, el filme es acerca de una familia con un abuelo (la bestia masculina), una abuela (la bestia femenina), una madre (la mujer debestificada), un padre (el controlador) y un niño.

En ningún punto del programa el tema del “divorcio” es explícito, pero los símbolos de él están presentados de manera que pueden significar otras cosas. Los adultos a veces son cariñosos, a veces bestias. Hay también niños, sin embargo, que piensan que el filme es muy positivo como especie de “enriquecimiento intelectual”, “porque es como que tiene sentido para mí” (Michael, 8 años). ■

### NOTA

<sup>1</sup> Comunicado de prensa de ZDF del 26 de octubre 2010 extraído de: [http://www.pressrelations.de/new/standard/result\\_main.cfm?pfach=1&n\\_firmanr.=100209\\_&sektor=pm&detail=1&r=429777&sid=&aktio n=jour\\_pm&quelle=0](http://www.pressrelations.de/new/standard/result_main.cfm?pfach=1&n_firmanr.=100209_&sektor=pm&detail=1&r=429777&sid=&aktio n=jour_pm&quelle=0) [25.2.13]

<sup>2</sup> extraído de: [http://www.ekd.de/presse/pm192\\_2010\\_geisendoerfer-preis.html](http://www.ekd.de/presse/pm192_2010_geisendoerfer-preis.html) [25.2.13] (traducido del alemán)

<sup>3</sup> En línea con la idea central de “Watching television through children’s eyes” y con trabajos con n concepto de investigación de recepción orientada a la acción, que comprende las relaciones de los niños con las ofertas de los medios como expresión de su procesamiento de la experiencia de la vida real y sus luchas para construir significado y para desarrollar su propio punto de vista (ver. Bachmair, 1984; Götz, 2005).

<sup>3</sup> Todas las entrevistas fueron grabadas y transferidas palabra por palabra para su análisis. Las maestras de jardín de infantes también fueron interrogadas para la información contextual sobre cada niño. En total, 8 de los niños entrevistados tenían experiencia de divorcio o conflicto (por ej., una madre que sufre de depresión, o un padre que ha pasado un largo periodo en prisión).

### REFERENCIAS

Bachmair, Ben (1984). *Symbolische Verarbeitung von Fernseherlebnissen in assoziativen Freiräumen. (2 volumes) Kassel: Gesamthochschul-Bibliothek.*

Götz, Maya, Lemish, Dafna, Aidman, Amy & Moon, Hyesung (2005). *Media and the make-believe worlds of children. When Harry Potter meets Pokémon in Disneyland. Mahwah, NJ: Erlbaum.*

Neuß, Norbert (2003). *Gaps for fantasy in children’s films. Television and the aesthetic of reception. TelevIZlon, 16(E), 22-27.*

Neuß, Norbert (1999). *Symbolische Verarbeitung von Fernseherlebnissen in Kinderzeichnungen. Eine empirische Studie mit Vorschulkindern. München: KoPäd.*

### LA AUTORA

Andrea Holle, M.A. en Educación en Medios, Psicología y Sociología es editora científica en IZI, Múnich, Alemania



### TRADUCCIÓN

María Elena Rey